

La sombra de Remigio de Auxerre
en los *commentarii recentiores* a Terencio¹

Remigius of Auxerre's shadow
on the *commentarii recentiores* to Terence

Iñigo Ruiz Arzalluz

i.ruiz@ehu.eus

<https://orcid.org/0000-0002-1179-5553>

Dpto. de Estudios Clásicos

Facultad de Letras

Universidad del País Vasco

Paseo de la Universidad, 5

01006, Vitoria-Gasteiz

Fecha de recepción: 30 de junio de 2021

Fecha de aceptación: 27 de julio de 2021

RESUMEN: Diversos autores han sugerido que una versión de lo que ahora conocemos como *commentarii recentiores* a Terencio es obra de Remigio de Auxerre. En el presente estudio se examinan los dos testimonios que han dado pie a tal atribución y, de otro lado, una serie de glosas remigianas con información relevante sobre el texto de Terencio pero ausentes de la exegética posterior. Sin que constituyan una prueba definitiva, los datos aportados hablan en contra de la existencia misma de un comentario terenciano compuesto por Remigio.

PALABRAS CLAVE: Remigio de Auxerre; comentarios medievales a Terencio.

ABSTRACT: Various scholars have suggested that a version of what we now know as *commentarii recentiores* to Terence is the work of Remigius of Auxerre. The present study examines the two witnesses that have given rise to such attribution and, on the other hand, a series of Remigian glosses with relevant information about Terence's text but absent from the later exegetics. Without constituting definitive proof, the data provided speak against the very existence of a Terentian commentary composed by Remigius.

KEYWORDS: Remigius of Auxerre; medieval commentaries on Terence.

¹ Proyectos de investigación: «Los *commentarii recentiores* a Terencio, s. XII-XIII» (Programa Logos Fundación BBVA de ayudas a la investigación en el área de Estudios Clásicos); «Corpus de la literatura latina del Renacimiento español, IX» (PGC2018-094604-B-C31); «Monumenta linguae Vasconum, V» (FFI2016-76032-P, MINECOG16/P57).

A pesar de los progresos realizados durante las últimas décadas, es mucho lo que todavía ignoramos sobre Remigio de Auxerre y su obra, que se caracteriza por una amplitud extraordinaria y la complejidad de su transmisión. Se le ha atribuido un comentario a Terencio, que se insertaría en una tradición cuyos hitos —además de Donato y Eugrafo— son los siguientes: el *Commentum Brunonianum* y el *Commentum Monacense*, compuestos en el s. IX; y los *Commentarii recentiores* (CCRR), un grupo de comentarios muy elementales, diversamente emparentados entre sí, que cabe ubicar en la segunda mitad del siglo XII o primeros años del XIII. El desconocimiento que ha reinado hasta ahora sobre buena parte de esta compleja tradición de exégesis terenciana ha impedido un juicio fundamentado en el análisis de los propios textos.²

1. Los testimonios

En rigor, la atribución a Remigio de Auxerre de un comentario terenciano se basa esencialmente en dos testimonios. El más tardío es un registro contenido en un inventario de fines del s. XIV de la biblioteca de la abadía de Ramsey (Inglaterra): «Remigius super Therencium et Salustius in uno volumine». El dato fue difundido por Manitius (1911-1931: I 511), quien inicialmente supuso que debía de tratarse de un comentario al *De metris Terentii* de Prisciano, pues le parecía poco verosímil que Remigio hubiera compuesto un comentario a Terencio «denn seine Benutzung dieses Dichters in den andern Kommentaren ist durchaus unerheblich»; posteriormente, sin embargo, se refiere por dos veces (*ibid.*, II 662 y 698) a un posible comentario terenciano de Remigio sin aportar ninguna aclaración sobre su cambio de parecer.³

El testimonio más temprano —y sin duda también el más valioso de los dos— es una frase incompleta que se lee en *Vas* (s. XII-XIII) y que reza así: «Quoniam Eugraphius Donatus Romgius». El primero en llamar la atención al respecto fue Sabbadini (1894: 37 n. 2), quien no dudó en interpretar la última palabra como una deturpación de *Remigius* y se limitó prudentemente a manifestar su sorpresa: «Che stiano a far li quei tre nomi, non saprei, e tanto meno Remigio, il quale commentò è vero alcuni autori latini, ma non Terenzio». Por razones que posteriormente se revelaron infundadas, tanto Sabbadini como Schlee —casi con

² Cito por medio de siglas los siguientes mss.: *Ben* = Bern, Bürgerbibliothek, 411; *Vas* = Città del Vaticano, BAV, Barb. Lat. 47; *Vat* = Città del Vaticano, BAV, Vat. Lat. 2912; *Vav* = Città del Vaticano, BAV, Urb. Lat. 362. Los principales comentarios que integran los CCRR son los siguientes: *Auctor 1*, *Auctor 2*, *Auctor 3*, *Legitur* y *Terentius Africanus*, todos ellos inéditos. Para la comentarística terenciana medieval remito solo a Riou (1997), Villa (2007) y, para los CCRR, Ruiz Arzalluz (2021); para todo lo relativo a la obra de Remigio debe partirse de Jeudy (1991a y 1991b).

³ El inventario de Ramsey, que Manitius vio en Macray (1886: 361), ha sido editado posteriormente por Sharpe (1996: 386).

seguridad los únicos que tuvieron en sus manos el códice vaticano— creyeron que el comentario junto con el que se transmite la frase en cuestión se remontaba al s. IX-X.⁴ A partir de aquí, fue fácil caer en el error de dar por supuesto que la mención del nombre de Remigio implicaba, de un modo u otro, la atribución de la autoría de dicho comentario, máxime si tenemos en cuenta que lo único que se conocía de este era la docena escasa de páginas publicada un tanto confusamente por Schlee (1893: 163-174): no es de extrañar que Wessner (1907: 223) sugiriera expresamente la posibilidad de que Remigio fuera su autor y que poco más tarde Rand (1909: 386-388), que vinculaba el *Commentum Monacense* a Heiric de Auxerre, hiciera suya la sugerencia con cierto entusiasmo aunque sin aportar justificación adicional alguna.

Basándose únicamente en las noticias y opiniones de Manitius y Rand, la bibliografía moderna se ha hecho eco repetidas veces —con mayor o menor convicción— de la atribución a Remigio de un comentario terenciano identificable con los CCRR: es el caso de Lutz (1962: 12, 16 n. 37), Riou (1973: 79-80, 102), Jedy (1991b: 499) y Munk Olsen (2009: 55, 110). Poco se puede decir respecto al registro de Ramsey: es bien sabido que los títulos que figuran en los catálogos medievales tienen tanta credibilidad como las atribuciones que contienen las propias rúbricas de los mss., de las que a menudo son un eco mecánico.⁵ En cambio, el contexto en el que se halla la frase exhumada por Sabbadini no pudo interpretarse debidamente en su momento debido sobre todo, como ya se ha señalado, a un conocimiento insuficiente del contexto en el que se encuentra.

Vas es un códice ficticio cuya unidad codicológica IV (ff. 27-41) transmite lo que ahora sabemos que es *Legitur*, uno de los CCRR más difundidos que, en texto continuo, se ha atestiguado en un total de 8 mss., ninguno de ellos anterior al s. XII-XIII.⁶ El proceso de copia de los citados folios debió de ser muy accidentado: el texto no se escribió de manera ordenada de principio a fin, hubo pasajes que se borraron para dar cabida a otros, se omitieron partes importantes de la obra, etc.; además de lo anterior, uno de los bifolios no se encuadernó donde de-

⁴ Sabbadini y, posteriormente, Rand hablaban de un único comentario al que llamaban *Expositio* y que grosso modo debemos identificar con lo que después se reveló en realidad como un grupo de comentarios (Villa 1984: 172 n. 83). Para los detalles me permito remitir a Ruiz Arzalluz (2021: 148-154).

⁵ Baste recordar, sin salir del ámbito terenciano, un «Rabanus super Terencium» (Villa 1984: 6 n. 14) o las rúbricas que atribuyen *Legitur* a Eugrafio y *Auctor 2* a Servio que, si hubieran desembocado en un inventario, habrían dado lugar a errores de idénticas características.

⁶ La unidad codicológica citada fue ejecutada seguramente en un momento no muy lejano a aquel en el que se compuso el comentario —o, si se quiere, a aquel en el que se formalizó del modo en el que ha llegado hasta nosotros— y de hecho constituye uno de sus testimonios más antiguos. Algunas noticias al respecto pueden verse en Prete (1968: 82-83), Pellegrin (1975: 101-103), Munk Olsen (2009: 110) y Bartoli (2014: 317-321), donde se encontrarán referencias a otros estudios anteriores.

bía, de tal modo que el comentario no acaba en el f. 41v sino en el actual f. 40v.⁷ A las últimas líneas de *Legitur*, que corresponden al final de *Phorm.*, les sigue un *explicit* que, a la vista de lo anterior, estaba más que justificado: «*Expliciunt feliciter unde gaudeo*» (cabe pensar que el sujeto del primer verbo sería algo así como *Glossae super Terentium*). Tras un espacio en blanco de aproximadamente 2 cm se encuentra el pasaje que transcribo a continuación, donde se lee la frase que nos ocupa (f. 40va):⁸

Heri aliquot. Evacuata domo Taidis a Taide et Cremete, Cherea virginem vitiauit; verum quoniam hoc ignorari posset nisi ipse indicaret, inducitur ut ipse manifestet hoc, nulla enim aptior persona induci posset quam que facti sibi conscia erat. Sed quia non competebat ut sibi tantum hoc referret, conveniens inducitur persona cui hoc narret, quiddam eius familiaris sc. Antipho. [---] ut Antipho ei obvius accedit hoc modo. ¶ Quoniam Eugraphius Donatus Romgius.

Salvo dicha frase, se trata de la introducción a escena de *Eun.* III iv, pero no de *Legitur*, sino de algo muy próximo al comentario que ahora llamamos *Auctor 3*; este comentario se nos ha transmitido en un único testimonio en el que no se encuentra la frase con la mención de Remigio (*Vat* f. 7rb-7va):

Heri aliquot. Evacuata domo a Thaide et a Cremete, Cherea usus est virgine et hic incipit quartus actus de facto ipsius Cheree quomodo eam oppressit. Sed quia ignoraretur forsitan nisi ipse indicaret, inducitur referens corruptionem virginis, nullus enim aptior persona ad hoc referendum posset induci quam illa que sibi facti erat conscia. Sed quia non erat conveniens ut sibi tantum referret, inducitur conveniens persona cui hoc narret, sc. quidam socius illius familiaris cui illam prosperitatem in ordine referat, sc. Antipho. Sed qua de causa Antipho ei obvius venisset ostendit ipse hoc modo: ‘Heri coimus aliquot ad faciendum inter nos convivium [...]’.

El texto correspondiente de *Legitur* es el siguiente (*Ben* f. 170vb):⁹

Heri et cet. Hic inducitur Antifio ut Cheream querat et causam sue exquisitionis exponat. Quidam ad adolescentuli communem cenam vel locum constituerant inter se et Cheream toti aparatui prefececerant; sed pro eunucho ad Taidem deductus fuerat, iccirco eum in locum constitutum minime invenientes Antiphoni ut eum quereret id negotii dederant. Hunc itaque querens Antipho ait: *Heri aliquot et cet.*

⁷ *Vas* consta de 15 folios de pergamino de pequeñas dimensiones (210/170 x 135/105 mm) con el texto a dos columnas y 50 líneas por página. Está formado por un primer cuaternión (ff. 27-34) seguido de un segundo (ff. 35-41) falto del último folio en el que, además, el segundo bifolio está fuera de lugar, de tal modo que la sucesión correcta de los folios —tomando como referencia la foliación actual— sería la siguiente: 35, 37, 36, 38, 39, 41, 40.

⁸ En las citas de los CCRR que doy a lo largo de estas páginas pongo en cursiva el lema de las glosas, aplico la ortotipografía moderna, reduzco a *e* las posibles variantes del diptongo *ae* e introduzco la distinción *u / v*. Los corchetes del texto que sigue indican una porción del texto (tres letras separadas por espacios) que me ha resultado indescifrable.

⁹ No hay en *Vas* variantes dignas de mención, al menos para la cuestión que aquí nos interesa.

Huelga decir que ninguno de los restantes mss. que contienen *Legitur* en texto continuo muestra nada similar a la mención de Remigio que hemos visto en *Vas*.¹⁰

Este es, por tanto, el contexto en el que se encuentran las palabras «Quoniam Eugraphius Donatus Romgius»: en rigor, por tanto, la mención de Remigio no es parte ni de *Legitur* ni de *Auctor 3*, pero parece claro que se ha originado en el seno de los CCRR; no es menos evidente que la frase ocupa una posición irregular, pues no hay ninguna razón para que una declaración de esta naturaleza figure en la introducción a *Eun.* III iv, una más de las que encabezan todas y cada una de las escenas que integran esta o cualquier otra de las seis comedias terencianas.¹¹ Solo podemos concluir que un lector de la época creía saber que Remigio, al igual que Donato y Eugrafio, había compuesto un comentario a Terencio, pues no cabe imaginar otro denominador común para esos tres nombres. Importa mucho subrayar, sin embargo, que al autor de la frase no puede atribuírsele la idea de que el comentario al que pertenece es obra de Remigio: la presencia de este nombre en una enumeración como la que nos ocupa no solo no puede implicar una relación de autoría con respecto al texto en el que se inserta, sino que más bien se diría que la excluye.

2. Algunas glosas remigianas de interés terenciano

Una vez descartada la interpretación según la cual el autor de la frase conservada en *Vas* atribuiría a Remigio la autoría de una versión de los CCRR, es necesario suponer que hace referencia a un comentario remigiano desconocido para nosotros o todavía no identificado como tal. Para dilucidar la cuestión solo podemos intentar rastrear su influencia en los CCRR, único episodio claramente posterior a Remigio en la historia de la comentarística terenciana medieval. Naturalmente, la presencia de unas mismas glosas —por significativas que sean— en la obra de Remigio y en los CCRR no bastaría para probar lo que pretendemos: podría significar simplemente que los autores de los CCRR se sirvieron de

¹⁰ Por tanto, la introducción a escena de *Eun.* III iv está repetida en *Vas*: en f. 31va se encuentra el texto de *Legitur* y en f. 40va el de *Auctor 3*. La razón de esta duplicidad está sin duda en las modificaciones que ha sufrido la disposición del texto en dicho f. 31va, donde un salto de igual a igual («iuxta Athenas»: *Andr.* 930 y *Eun.* 519) había originado la omisión del final de *Andr.* y, precisamente, el comienzo de *Eun.* hasta III iv exclusive. Así pues, la repetición de este pasaje en f. 40va era superflua, pero probablemente el copista no se percató de ello, algo que no debe sorprendernos a la vista de la complejidad que presenta la distribución del texto en *Vas*.

¹¹ Una característica común a la comentarística terenciana, tanto antigua como medieval, es que cada escena suele ir precedida de una introducción generalmente breve con indicaciones sobre su contenido y, en ocasiones, su función en el conjunto de la trama. Por tanto, la introducción a la escena III iv de *Eun.* no tiene ningún relieve especial.

dichas obras de Remigio o que uno y otros echaron mano de fuentes comunes; ciertamente, ambas conclusiones serían muy valiosas, pero no responderían a lo que ahora nos interesa. Hay, sin embargo, un procedimiento que nos proporcionaría un dato relevante para nuestro propósito: si informaciones de interés terenciano presentes en la obra de Remigio estuvieran ausentes de los CCRR, sería razonable concluir que estos no habrían experimentado la influencia de ningún comentario terenciano compuesto por Remigio, lo que a su vez constituiría un argumento —no decisivo, pero significativo— contrario a la hipótesis de su propia existencia. Así, puede resultar muy útil examinar, aunque sea de manera selectiva, algunas glosas contenidas en la obra de Remigio que habrían sido inexcusables en cualquier comentario a Terencio.

Es el caso de las siguientes, que —es necesario subrayarlo— son solo algunas de las muchas que podrían aducirse:

Remig. *Prisc. Part.* p. 80 Passalacqua [GLK, III, 481, ll. 32-34] (Manitius 1913: 92): *Sosya* ‘salutaris’ interpretatur: *soson* ‘salva’, *sotir* ‘salvator’; hinc *Sosya* ‘salva’ sive ‘salutaris’ interpretatur. *Byrria* ‘pelliceus’ dicitur, *Cherea* ‘salvatric’. Nomina sunt hec comica et per se pronuntiarī debent.¹²

Remig. *pseudo Cato Dist.*, acc. (Manitius 1913: 110): [*philos* ‘amor’] hinc et *Philomela* dicitur ‘amatrix cantus’, ‘que pulchre cantat’.

Remig. *Don. mai.* p. 620 Holtz [GLK, IV, 375, ll. 26-27] (Hagen 1870: 236, l. 30): *Glycerium*: *glycon* graece ‘dulce’; inde *Glycerium* ‘dulcicula’.

Remig. *Mart. Cap.* 4, 3 (Lutz 1962: I, 70, ll. 1-4): *Calliopea* [...] Interpretatur autem secundum Fulgentium *callion phone*, id est ‘pulchra vox’; sive *Calliopea* dicta ‘pulchrifica’ vel ‘pulchre faciens’, quia *callos* graece ‘pulcher’, *poio* ‘facio’, hinc et *poeta* dicitur.¹³

ibid. 51, 19 (Lutz 1962: I, 163, ll. 16-21): *In scenis* id est in theatris: *scea* grece ‘umbra’; hinc *scena* umbraculum ubi poetae recitabant. *Et sueta ferre soccum comicum*: *soccus* genus est calciamenti quo comici poetae utebantur. *Coturnus*: calciamentum tragicum vel venatorium utriusque pedi aptum.¹⁴

ibid. 426, 7 (Lutz 1965: II, 242, l. 21): *Απαγε* id est ‘quiesce’, et est comicum et amatorium.¹⁵

¹² En otro lugar menciona el nombre de Sosia pero solo para identificarlo: «*Sosias* vocabatur servus <Symonis>» (Remig. *Prisc. Part.* p. 111 Passalacqua [GLK, III, 503, l. 7]; corrijo el texto editado por Manitius 1913: 96, que lee «servus Ymois»); sobre las distintas versiones del comentario de Remigio a las *Partitiones*, véase Jedy (1991b: 483-484).

¹³ La misma glosa se encuentra, con variantes mínimas, en la segunda versión del comentario de Remigio a *Prisc. De nom.* (Huygens 1954: 335) y en la glosa a *Iuv.* 4, 34, 5 (Grazzini 2011: 204); una rápida explicación de *Caliopea* como «pulchre faciens vel pulchrifica» figura también en parte de la tradición del comentario remigiano a *Don. min.* (Fox 1902: 17).

¹⁴ Compárese con la glosa a *Iuv.* 6, 506, 3 (Grazzini 2011: 419-420): «*coturnum* est calciamentum tragicum quod elevat personas».

¹⁵ Algo en parte similar se puede ver en el comentario de Remigio a Prudencio (Burnam: 83, 118): «*Pax* quando est adverbium comicum blandientis, id est *apage sis*, corripitur».

ibid. 427, 13 (Lutz 1965: II, 245, l. 28): *Euge* adverbium gaudentis.¹⁶

Sabíamos ya que varias de estas glosas dependen de los *Scholica Graecarum glossarum*;¹⁷ en otro lugar trataré de probar que el resto procede de algunos de los textos recogidos en el famoso ms. Laon, Bibliothèque Municipale, 444. Parece razonable suponer que, si Remigio hubiera compuesto un comentario a Terencio —o incluso si solo hubiera tenido influencia sobre alguna obra de esta naturaleza—, habría incluido en él la información contenida en estas glosas.¹⁸

3. Los CCRR

La situación que nos encontramos en los CCRR es particularmente clara: no solo porque en estos comentarios no hay rastro alguno de las glosas remigianas expuestas en el apartado anterior, sino sobre todo porque varios de sus lemas son objeto de una explicación que nada tiene que ver con la que habían recibido por parte de Remigio. En efecto, por lo que hace a la etimología de los nombres propios, *Auctor 1, 2 y 3* no traen absolutamente nada; por su parte, *Legitur* y *Terentius Africanus* comparten un pequeño excurso en el que los nombres citados se explican de la siguiente manera:¹⁹

Sosias vero interpretatur ‘lucrator’, eo quod lucratus sit libertatem et bonam voluntatem domini sui; hoc idem tangit Horatius ubi *sosias* vocat illos qui ad hoc libros emebant ut post inde lucrarentur.

Birria interpretatur ‘viriliter agens’ et mutatur *b* in *v* et merito <sic> interpretatur nam recte tantum consiliabatur Carino.

Glicerium dicitur ‘cara mulier’ vel ‘dulcis’.

Philomena interpretatur ‘divisio’ sive ‘separatio’ et hoc quantum ad Panfilum.

La etimología de *Sosia* parece depender aquí de la exégesis al *Ars* horaciana, que sabemos ejerció notable influencia en algunos de los CCRR;²⁰ se diría que

¹⁶ Cf. Remig. *Don. min.* (Fox 1902: 90-91): «*Evax* interiectio est gaudentis, sicut *euge*. Ita in evangelio “Euge serve bone” [Matth. 25, 21 y 23] i. laetare».

¹⁷ Remito solo a Lendinara (2011) y a Duplessis (2015a y 2015b).

¹⁸ Sin que quepa descartarlo por completo, en principio no tenemos razones para considerar que Remigio tuviera acceso a estas fuentes después de haber compuesto el supuesto comentario a Terencio, ya que su presencia —como acabamos de ver— se atestigua en varias de sus obras. En cualquier caso, nuestro conocimiento actual de la obra de Remigio no permite fácilmente una cronología relativa de sus obras.

¹⁹ Fuera de los testimonios de *Legitur* y *Terentius Africanus*, el excurso ha tenido cierta transmisión independiente; aquí importa subrayar que es desconocido para *Auctor 1, 2 y 3*, con la excepción de uno de los testimonios de *Auctor 2*. Las citas que siguen a continuación proceden de *Ben* f. 165rb.

²⁰ Como sucede en tantos otros pasajes de *Legitur*, es patente el parentesco que guarda con las *Derivaciones* de Uguccione: «*soson* ‘salvum’ vel ‘lucrum’, unde *sosia* ‘lucrator’; hinc *Sosia* dictus est quidam servus in Terentio, quia sit lucratus libertatem, et duo fratres eadem ratione dicti sunt *Sosii* [Hor. *Ars* 345], quia bonos libros emendo et eos postea preparando multa lucrabantur in vendendo» (S 206, 1-2 Cecchini).

la de *Glycerium* procede en última instancia del comentario de Servio;²¹ y, por lo que respecta a las de *Byrria* y *Philumena*, tienen todo el aspecto de ser invenciones realizadas ad hoc y completamente *ope ingenii*, en la mejor tradición de la *interpretatio nominis* tan socorrida en la época.²² Por su parte, *apage* es objeto de atención en *Legitur* y en *Auctor 1, 2 y 3*, donde se explica siempre en relación con *pax*, a diferencia de lo que veíamos en Remigio:²³

Auctor 2 (Vav f. 27v), *Eun.* 756: *apage sis* verbum defectivum, dicitur etiam alibi *apagete*, et est ex romano ductum, quod romane dicitur *sta in pace*.²⁴

Legitur (Ben f. 171rb), *ibid.*: *apage sis* ‘habeas pacem’, adverbium est et ad unum refertur, *apagete* vero ad plures.

En fin, *euge* aparece de la siguiente manera en *Legitur* y en *Auctor 3*:²⁵

Auctor 3 (Vat f. 3ra), *Andr.* 345: *euge* salve.

Legitur (Ben f. 166va), *ibid.*: *euge* applaudentis est.

Las glosas remigianas que hemos visto más arriba habrían sido muy bien acogidas en cualquier comentario a Terencio y, sin embargo, no han dejado ninguna huella. Es especialmente llamativa la ausencia de algunas de ellas: por ejemplo, la etimología de *Calliope*, pues el personaje de *Calliopius* como *recitator* tiene un protagonismo muy destacado a partir de época carolingia;²⁶ o las glosas sobre *cothurnus* y *soccus* en el caso de los CCRR, donde se aborda expresamente la diferencia entre tragedia y comedia. También en varios lugares de los CCRR se trata —a veces de manera bastante prolija— sobre el término *scena*, pero nunca se menciona la palabra *scea* (σκιά) que, de haberse conocido, habría sido un dato obligado.

²¹ Serv. *Ecl.* praef. p. 4, ll. 9-10: «*Glycerium* quasi dulcis mulier»; en este caso, es incierta la relación que la etimología del excurso pueda guardar con la que da Ugucione: «*glicin* vel *glicon* grece, latine ‘dulce’, unde hoc *Glycerium*, proprium nomen mulieris, causa adulationis et blandimenti quadam diminutione impositum, ut ‘mea Glycerium’, quasi ‘mea dulcicula’ [...]» (G 74, 1 Cecchini).

²² Véase al respecto Bisanti (2009). No hay explicación alguna para *Chaerea* en los CCRR.

²³ No será casualidad que la única explicación de *euge* a través del verbo *plaudo* o *applaudo* se encuentre en el *Graecismus*, coetáneo de los CCRR: «applaudit *euge*» (XXIV, 40 Wrobel). En el caso de *apage*, está claro que *Legitur* se encuentra próximo a Sedul. *Don. mai.* (p. 221, ll. 21-22): «Terentius: *apage sis*, id est ‘habe pacem, si vivas’, et est amatorium verbum et comicum».

²⁴ Corrijo el texto de *Vav* a la vista de Paris, BNF, Lat. 8302, f. 42ra y San Gimignano, BC, 40, f. 9ra (para este pasaje falta München, BSB, Clm 14763). *Auctor 1* (København, KB, GKS 1995 4º, f. 6va) y *Auctor 3* (Vat f. 8ra) traen esencialmente lo mismo —o menos— que *Auctor 2*.

²⁵ Encuentro en *Auctor 2* una explicación indirecta de *euge* con motivo de un *eu* que aparece en *Phorm.* 478 (*Vav* f. 78v): «*eheu* [*eu* edd.] gaudendo dicit, quasi *euge*»; por tanto, aquí sí se relaciona con *gaudere*, como en Remigio.

²⁶ Sobre la presencia del nombre de Caliopeo en la historia del texto de Terencio remito solo a Velaza (2007) y, ahora, a Victor (2020).

4. Conclusiones

Es indiscutible que la frase «Quoniam Eugraphius Donatus Romgius» pertenece al conjunto relativamente homogéneo de lo que ahora denominamos CCRR y parece muy poco verosímil que el autor de tales palabras atribuyera a Remigio la autoría de cualquiera de las versiones de estos comentarios. De otro lado, tampoco hay por qué suponer que la presencia de la frase en dicho contexto implique deuda alguna respecto a ninguna obra de Remigio: la influencia que Donato o Eugrafio hayan podido ejercer sobre los CCRR es indirecta y ocasional, de manera que no hay razones para pensar que la mención de Remigio deba implicar forzosamente el conocimiento de ninguna obra suya. Sin embargo, aunque nada nos obliga a pensar que el autor de la frase conociera poco más que el nombre de estos tres gramáticos, no es menos cierto que no pueden obviarse las implicaciones de la presencia de Remigio en esta enumeración pues, al fin y al cabo, Donato y Eugrafio sí son autores de comentarios a Terencio. Hay que contar, por tanto, con una doble posibilidad: o bien que el autor de la frase atribuyera a Remigio un comentario ajeno, o bien que realmente Remigio compusiera un comentario terenciano posteriormente perdido o todavía no identificado. La primera de dichas posibilidades no es inverosímil: por ejemplo, el autor de la frase pudo creer que el *Commentum Monacense* era obra de Remigio, entre otras razones porque, en efecto, contiene elementos que podrían haberse identificado como pertenecientes a la misma tradición escolar; de otro lado, más arriba hemos visto que las atribuciones falsas son moneda corriente en este campo. La segunda, como proposición negativa que es, resulta imposible de probar, aunque esto no significa que no se puedan buscar indicios en un sentido u otro; el hecho de que en los CCRR estén ausentes las glosas inequívocamente remigianas analizadas más arriba habla en contra de esta posibilidad: parece razonable suponer que, si Remigio hubiera compuesto un comentario a Terencio, habría incluido la información contenida en dichas glosas. Es necesario reconocer que se trata de un razonamiento doblemente vulnerable: porque es un *argumentum ex silentio* y porque, por el mismo procedimiento, igualmente podríamos concluir que tampoco existieron los comentarios de Donato y Eugrafio. Sin embargo, es un dato que estamos obligados a tener en cuenta y que deja patente que el *onus probandi* recae sobre quien quiera defender la hipótesis de que Remigio de Auxerre compuso en efecto un comentario a Terencio.

5. Bibliografía

- BARTOLI, E. (2014), Maestro Guido, *Trattati e raccolte epistolari*, Firenze.
BISANTI, A. (2009), *L'interpretatio nominis nelle commedie elegiache latine del XII e XIII secolo*, Spoleto.

- BURNAM, J. M. (1910), *Commentaire anonyme sur Prudence d'après le manuscrit 413 de Valenciennes*, Paris.
- DUPLESSIS, F. (2015a), «Les sources des gloses des *Gesta Berengarii* et la culture du poète anonyme», *Aevum* 89, 205-263.
- DUPLESSIS, F. (2015b), «De Laon à Brescia: le *Glossarium Monacense* (München, BSB, lat. 14420, fol. 144v)», *Archivum latinitatis medii aevi* 73, 79-147.
- FOX, W. (1902), *Remigii Autissiodorensis in artem Donati minorem commentum*, Leipzig.
- GRAZZINI, S. (2011), *Scholia in Iuvenalem recentiora secundum recensiones φ et χ. Tomus I (Satt. 1-6)*, Pisa.
- HAGEN, H. (1870), *Anecdota Helvetica quae ad grammaticam Latinam spectant*, Leipzig.
- HUYGENS, R. B. C. (1954), «Remigiana», *Aevum* 28, 330-344.
- IOGNA-PRAT, D. et al. (1991), *L'École carolingienne d'Auxerre: De Murethach à Remi, 830-908*, Paris.
- JEUDY, C. (1991a), «L'oeuvre de Remi d'Auxerre. État de la question», en Iogna-Prat 373-397.
- JEUDY, C. (1991b), «Remigii Autissiodorensis opera. Clavis», en Iogna-Prat 457-500.
- KRUSCHWITZ, P. et al. (2007), *Terentius poeta*, München.
- LENDINARA, P. (2011), «The *Scholica Graecarum glossarum* and Martianus Capella», en M. Teeuwen – S. O'Sullivan, *Carolingian scholarship and Martianus Capella. Ninth-century commentary traditions on De nuptiis in context*, Turnhout, pp. 301-361.
- LUTZ, C. E. (1962-1965), *Remigii Autissiodorensis commentum in Martianum Capellam*, Leiden.
- MACRAY, W. D. (1886), *Chronicon abbatiae Ramesiensis a saec. X usque ad an. circiter 1200*, London.
- MANITIUS, M. (1911-1931), *Geschichte der lateinischen Literatur des Mittelalters*, München.
- MANITIUS, M. (1913), «Remigiusscholien», *Münchener Museum für Philologie des Mittelalters* 2, 79-113.
- MUNK OLSEN, B. (2009), *L'Étude des auteurs classiques latins aux XI^e et XII^e siècles*. IV. 1. *La réception de la littérature classique. Travaux philologiques*, Paris.
- PELLEGRIN, E. et al. (1975), *Les manuscrits classiques latins de la Bibliothèque Vaticane*. I. *Fonds Archivio San Pietro à Ottoboni*, Paris.
- PRETE, S. (1968), *Codices Barberiniani Latini. Codices 1-150*, Città del Vaticano.
- RAND, E. K. (1909), «Early Mediaeval commentaries on Terence», *Classical philology* 4, 359-389.

- RIOU, Y.-F. (1997), «Les commentaires médiévaux de Térence», en N. Mann – B. Munk Olsen, *Medieval and Renaissance scholarship. Proceedings of the second European Science Foundation workshop on the classical tradition in the Middle Ages and the Renaissance*, Leiden – New York – Köln, pp. 33-49.
- RUIZ ARZALLUZ, I. (2021), «Hacia una definición de los *commentarii recentiores* a Terencio», *Revue d'histoire des textes* 16, 145-171.
- SABBADINI, R. (1894), «Il commento di Donato a Terenzio», *Studi italiani di filologia classica* 2, 1-134.
- SCHLEE, F. (1893), *Scholia Terentiana*, Leipzig.
- SHARPE, R. et al. (1996), *English Benedictine libraries. The shorter catalogues*, London.
- VELAZA, J. (2007), *La historia del texto de Terencio en la Antigüedad*, Barcelona.
- VICTOR, B. (2020), «The so-called subscriptions of Calliopius in the Medieval tradition of Terence», *Scriptorium* 74, 3-15.
- VILLA, C. (1984), *La 'lectura Terentii'. I. Da Ildemaro a Francesco Petrarca*, Padova.
- VILLA, C. (2007), «Commenti medioevali alle commedie di Terenzio», en Kruchwitz et al. 29-35.
- WESSNER, P. (1907), «Der Terenzkommentar des Eugraphius», *Rheinisches Museum* 62, 203-228, 332-365.